

imaginarios de género y alteridad en un ámbito aún poco transitado, como es el de la narrativa española femenina del siglo XX de temática marroquí. Sólo cabe esperar que alcance la difusión y el reconocimiento que sin duda merece.

Rocío VELASCO DE CASTRO
Universidad de Extremadura

RUIZ ÁLVAREZ, Raúl y MORAL MONTERO, Elisa (eds.). *Gentes que vienen y van. Estudios en torno a las migraciones: ayer, hoy, mañana*. Granada: Universidad, 2020, 377 páginas.

Desde siempre las personas se han desplazado de un lugar a otro. La movilidad, la capacidad de desplazarse de un lugar a otro, es posiblemente una de las principales características de los hombres y de las mujeres desde los orígenes del ser humano. Pero la movilidad no es solo una actividad física, sino que la civilización misma es el resultado de este movimiento y del cambio producido a través de los siglos. Cuando las personas se desplazan, trasladan con ellas los conocimientos y el saber, las herramientas y las técnicas, los productos y los cultivos, el habla y la cultura, los valores y las creencias. De tal forma que la movilidad fomenta una especie de globalización cultural y tecnológica que hace interaccionar a personas y espacios y, lo más importante, hace que las sociedades evolucionen y se transformen. Y nosotros, al fin y al cabo, somos el producto del cambio y del movimiento a lo largo del tiempo. Por eso, creo que el título que han escogido los autores de este libro, Raúl Ruiz Álvarez y Elisa Moral Montero, *Gentes que vienen y van*, está muy bien elegido, evitando entrar en polémicas teóricas y terminológicas, con el objetivo de abarcar un fenómeno social que es muy complejo y que, además, es cambiante a lo largo del tiempo.

Los autores han optado por presentarnos las dieciocho contribuciones del libro de forma diacrónica, empezando por los trabajos que abordan diferentes aspectos de la movilidad durante la Edad Media, posteriormente la época moderna y, finalmente, la contemporánea. Tampoco es de extrañar que esto sea así, teniendo en cuenta la importancia que tiene el tiempo para la historia, una disciplina que reflexiona, interpreta y explica los cambios que se producen a lo largo del tiempo. Ya decía Pierre Vilar que “la historia es la ciencia del tiempo y no del instante”, aunque realmente son las personas la que configura y da sentido al tiempo, haciéndolo tiempo histórico.

Del tiempo medieval tratan tres trabajos de este libro, centrados principalmente en los siglos XIII al XV y en el espacio del Reino Nazarí de Granada. El primero de ellos, firmado por Javier Villaverde Moreno, nos habla de la emigración hacia el reino nazarí de Granada de personas y grupos procedentes del Norte de África que, de alguna manera, contribuyeron al desarrollo económico, político,

militar o cultural del al-Andalus. Se trata de un trabajo especialmente interesante porque, entre otros aspectos, incide en los conflictos étnicos y de convivencia que existían en el pasado y que siguen existiendo actualmente. Pero el artículo de Villaverde también nos habla de otro tema interesante y es que la aceptación del otro depende más de la clase social que de la etnia de la que proceda, de tal forma que los bereberes que procedían de la aristocracia o de las élites políticas o intelectuales del Norte de África no solo fueron bien aceptados en el Reino Nazarí de Granada, sino que desempeñaron un importante papel social o político. No muy distinto tampoco de lo que ocurre hoy día, porque, como han afirmado intelectuales de la talla de Adela Cortina, el mayor problema no es tanto la xenofobia sino la aporofobia, es decir, el odio, miedo, repugnancia u hostilidad al pobre, al que no tiene recursos o al que está desamparado, de tal manera que, en palabras de Diego Batistessa, “el sistema está construido para que los pobres encuentren muros y no puedan movilizarse de manera segura y legal”.

Esta primera parte incluye con otros dos trabajos que tienen un carácter más local. Uno de ellos, del arqueólogo Blas Ramos Rodríguez, sobre las rutas ganaderas nazaríes entre Sierra Nevada y la Contraviesa, con un especial interés por los aljibes para el ganado que existen en esta zona. Y el otro, de Rocío Iglesias de Haro, centrado en el sistema defensivo medieval del Valle de Lecrín (castillos, torres, atalayas, etc.), que se encuentra íntimamente relacionado con las particularidades geográficas de esta zona estratégica entre la capital, la costa y las Alpujarras.

El segundo bloque de este libro está dedicado a diferentes fenómenos históricos y sociales en Época Moderna que van a provocar importantes olas de movilidad de personas y grupos, empezando por los judíos que se ven forzados al exilio hacia Portugal y, más aún, hacia el norte de África y otros entornos del Imperio Otomano. A estas movilizaciones habría que añadir otros movimientos poblacionales de mudéjares, moriscos y repobladores del resto de la Península Ibérica desde o hacia las tierras de Andalucía que hacen de este entorno un espacio de idas y venidas, de encuentro y desencuentro, de convivencia y de conflictos constantes que hacen evolucionar las estructuras sociales y políticas hacia la modernidad. En gran medida estos fenómenos son planteados, de forma general, por Francisco Sánchez Montes en un interesante capítulo en el que reflexiona sobre los diferentes movimientos de población en Andalucía durante toda la Edad Moderna y sus consecuencias socio-culturales. A continuación, el resto de intervenciones sobre esta época versan sobre aspectos o lugares más concretos del Valle de Lecrín y la Alpujarra.

Es el caso del trabajo que presentan en este libro María José Ortega Chinchilla, Raúl Ruiz Álvarez, Elisa Moral Montero y Margarita María Birriel Salcedo,

que se centra en el estudio de la Taha de Lúchar a partir de los datos que aporta la visita del comisario de repoblación, Rodríguez de Villafuerte Maldonado, en 1574. Como señalan muy bien las autoras y autor, este tipo de visitas oficiales eran, ante todo, un método de control, de observación directa y de registro, pero incluían también todo tipo de informaciones y de noticias que son de gran utilidad para la construcción de la historia local. Uno de los aspectos más destacados de este trabajo es la metodología, porque se hace un magnífico estado de la cuestión y una sistematización meticulosa de la información a partir de una base de datos con diferentes campos, que da lugar al análisis de diversas temáticas, incluyendo un especial interés por la estructura familiar y las mujeres como parte fundamental del fenómeno de la repoblación.

En la misma línea metodológica se encuentra el sólido trabajo de Carmelo García Campoy que nos informa de la población de Tablate en el S. XVIII, a partir de la documentación parroquial que se ha logrado conservar, y también podríamos ubicar el capítulo de Juan Félix García Pérez que, en esta ocasión, está centrado en la repoblación de Padul, principalmente en el origen geográfico de las personas que llegan a este municipio procedentes de más de veinte sitios distintos de la Península para iniciar una nueva vida en un entorno que, en principio, les es desconocido y extraño.

El desplazamiento constante de familias y personas conlleva complejos procesos de cambio y adaptación al nuevo entorno de llegada, pero en este proceso de hibridación juega también un papel importante las características y la identidad de los lugares de origen de estas personas. Y un ejemplo claro lo tenemos en los apellidos que aportan las fuentes documentales y que nos hablan exactamente de esos lugares de procedencia, tema éste tratado por María Teresa García del Moral en su estudio.

Este bloque dedicado a la época moderna concluye con la aportación de Juan Manuel Guillén González-Novo sobre los desplazamientos hacia América y con las transformaciones económicas y sociales que supuso esta presencia peninsular en aquellas tierras, aunque su trabajo incide sobre todo en los problemas que existen para recopilar información archivística sobre las personas procedentes de las Alpujarras que emigraron a la Baja California Sur (México).

El último bloque está dedicado a Época Contemporánea, que es la época en donde existe una mayor movilidad debido a la irrupción de la sociedad capitalista e industrial y al surgimiento de nuevas ideas sobre la democracia, las libertades y la igualdad, entre otras. Todo esto va a posibilitar una mayor movilidad física y social. Los desplazamientos se harán más frecuentes y más rápidos, debido al desarrollo de la tecnología y de los medios de transportes, y ello repercutirá directamente en las relaciones económicas y comerciales de todo tipo, acortando las

distancias entre el mundo rural y mundo el urbano, entre países y continentes. También será decisivo el desarrollo de los medios de comunicación de masas que supondrán una auténtica revolución y que tendrán un papel fundamental en el acceso a la información a todos los niveles (local, nacional e internacional) y en las actitudes y comportamientos de las personas. La nueva movilidad contemporánea también ha acercado las religiones y las culturas en un proceso complejo de secularización y de pluralismo, que ha hecho surgir conflictos de convivencia y de identidad cultural

Pero la época contemporánea, a pesar de sus grandes ideales de libertad, igualdad y fraternidad, no acaba con la pobreza, las injusticias y las desigualdades. Más bien al contrario, estamos en una época en la que la brecha entre ricos y pobres se acentúa enormemente, provocando grandes oleadas de migrantes en busca de mejoras económicas y profesionales. Un buen ejemplo de ello es Andalucía desde mitad del siglo XX hasta el nuevo fenómeno migratorio que surge tras la crisis económica de 2008 y la gran recesión que afectó a la mayor parte de países desarrollados del mundo. Un tema este último que es abordado en este libro por Alberto Capote Lama, Antía Pérez Camarés y Belén Fernández Suarez en un interesante artículo que analiza las características poblacionales de los jóvenes andaluces que deciden emigrar a Europa después del 2008 en busca de mejoras laborales, pero también en búsqueda de otras cuestiones no puramente económicas, como una mayor autorrealización y crecimiento personal. La provincia de Granada no escapó a la nueva tendencia migratoria que surge tras la recesión económica del 2008, como nos demuestra el interesante trabajo de José Antonio Nieto Calmaestra. En la provincia de Granada los flujos migratorios de salida también conocen un significativo aumento y esto repercute en el envejecimiento de ciertas zonas y el vaciamiento geográfico de algunos pueblos y aldeas.

Y esta idea me sirve para enlazar el siguiente trabajo de Pablo Bautista Marco sobre la revalorización del modo de vida rural que se desarrolla, al menos, desde los años 80 del siglo XX. Como dice el autor “lo rural es concebido como un modelo alternativo de huida frente al malestar de la ciudad y los problemas sociales contemporáneos”. En el caso concreto de este artículo, el autor analiza la situación de Monachil y los cambios socioculturales y económicos de este fenómeno.

Lo cierto es que Andalucía se convierte, de alguna manera, en un interesante laboratorio para el estudio y el análisis de la movilidad social, tanto por ser un entorno emisor de migrantes como por ser, posteriormente, una comunidad receptora de los mismos, al menos, desde finales del siglo XX, como bien señala Miguel Ángel Carvajal Contreras en su estudio antropológico.

Y de Andalucía como espacio de recepción de personas migrantes tratan los tres últimos capítulos de este libro, en donde se estudia la transformación de las

sociedades de acogida en sociedades cada vez más diversas, que requieren de la construcción de un espacio común de convivencia intercultural, donde cada cultura sea conocida y reconocida en su diferencia y en su identidad religiosa, cultural y lingüística. Este proceso, desde luego, no es fácil y la tendencia que ha predominado en nuestra sociedad ha sido siempre la de considerar la emigración como un problema, como un foco de tensión, de tal forma que se ha creado una visión negativa y estereotipada de los inmigrantes, fomentando así numerosas situaciones de exclusión social, racismo y xenofobia. Dentro de este apartado podríamos ubicar los trabajos de José Manuel Maroto Blanco y Alberto Capote Lama, Eman Mhanna Mhanna y Teresa Zarauza Valero, de Raquel Martín Cano y Friederik Ther, e incluso el trabajo de Karin Vilar Sánchez sobre el papel de la lengua en situación de migración.

En resumen, el libro *Gentes que vienen y van* es un libro importante e interesante para el conocimiento de los fenómenos migratorios y sus consecuencias, con una doble ventaja: en primer lugar, analiza estos fenómenos a lo largo de la historia construyendo puentes entre épocas y personas, y, en segundo lugar, el Valle de Lecrín se convierte en protagonista indiscutible, incidiendo así en la promoción de esta zona tan importante de la provincia de Granada. Sin lugar a dudas, a ello está contribuyendo de forma decisiva el Centro de Estudios Históricos del Valle de Lecrín y la Alpujarra, presidido por la Dra. Margarita M^a Birriel Salcedo, que se ha marcado como principal objetivo promocionar la investigación, el estudio y la difusión del conocimiento sobre esta comarca granadina.

Carmelo PÉREZ BELTRÁN
Universidad de Granada

Ta'rīj Sindar = Histoire de Sinder. Les manuscrits de la vallée du fleuve Niger [autor: 'Umar Yūsuf]. Édition, traduction et annotation Seyni Moumouni = al-taḥrīr wa-l-ta'liq Saynī Mawmūnī. Fontes Historiae Africanae, Series Arabica, XIII. Bratislava: Veda (Publishing House of the Slovak Academy of Sciences), 2017. 61 páginas (francés), 63 páginas (árabe): il.; mapas.

Este libro presenta la edición y traducción francesa de un manuscrito árabe que contiene una crónica local africana titulada *Tārīj Sindar* ("Historia de Sinder"). En la actualidad, Sinder es una comuna (municipio) dentro del departamento (provincia) de Tillabéri perteneciente a la región homónima de Tillabéri (Níger), al oeste del país, en la frontera con Malí y Burkina Faso, que no debe confundirse con la gran ciudad de Zinder (la segunda más populosa de Níger), capital de la región homónima situada al este del país.

La obra recoge la historia de los habitantes de la isla fluvial de Sinder e islas y regiones vecinas desde su establecimiento en esta comarca en 1813 hasta 1986,